

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

El Crédito del Municipio

Nada más injusto que pretender hacer recaer responsabilidades sobre quien no fué causa, ni motivo alguno dió para crear los males que se le imputan. Pero mayor es todavía la injusticia cuando, con objeto de deshacerse de estas mismas responsabilidades en mal hora contraidas, se intenta descartar sus perniciosos efectos sobre otras personas ó colectividades, siendo así que únicamente alcanzan en realidad, á los que tienen frescura bastante para actuar como fiscales en una causa en la que su verdadero sitio debiera ser el banquillo del acusado. Y la enormidad de ciertos hechos llega á su colmo, cuando se acusa y con la peor intención posible se toman por pretexto hechos con los cuales se amenaza, teniendo que resultar forzosamente las primeras víctimas, los más débiles, los desvalidos, los que, en una palabra, su aflictiva situación no les permite compases de espera de ninguna clase y cuya consecuencia inmediata es la muerte ó el crimen, que aún es peor.

Ante la negativa casi segura que la respetable sociedad «El Fomento Agrícola» dará á la nueva proposición de préstamo del Ayuntamiento, no se le ocurrió otra medida al Alcalde, que suprimir las «Cocinas económicas», donde encuentran un triste refugio nuestros desdichados obreros privados de trabajo, cuya aflictiva situación deben, en gran parte á las impremeditaciones, á la falta de interés con que han sido mirados por los que desde el Municipio pudieran haber emprendido obras útiles en que colocar tanto obrero hambriento. En vez de hacer esto, que era lo lógico, lo conveniente, no ha pensado más que en crear destinos y aumentar sueldos á los que contaban con el favor y la influencia fusionista.

Con su argucia el Sr. Losada, quiso sin duda a guisa hacer creer á los muchos infelices que acuden á recibir la limosna de la «Cocina económica», que si algún día ésta les falta, no será del Ayuntamiento la culpa y si de quien no quiere prestarle dinero.

—Acudid dónde os digo; no volváis vuestras iras contra la Casa Consistorial cuando el hambre os apriete, nó; id contra las sociedades de crédito, que no quieren convertirse en grifo permanente que vacíe sus cajas y apague la sed y las necesidades del Ayuntamiento, donde el lujo y la opulencia se ostenta desde el zaguán á la azotea.

Y que tal haga quien ocupa un cargo de tanta importancia como el de Alcalde presidente del Ayuntamiento de Palma, es el colmo de la imprudencia y de la audacia.

Si tal proceder es de lamentar, porque demuestra el estado de ciertos hombres y de determinadas corporaciones, es aún mucho más triste que del seno de estas mismas no se levante una voz que con la elocuencia de la sinceridad y consignando los hechos con exactitud, no rinda tributo á la gratitud, patrimonio propio siempre de hombres bien nacidos. Solamente la ignorancia de lo pasado, puede, en parte, excusar la falta de protesta justa, á que las palabras imprudentes y peor intención del Sr. Losada, dió lugar, al afirmar que al Ayuntamiento no quería fiarse como se fia á otras corporaciones.

Esto no es cierto: bien le consta á D. Eugenio; y el que falta á la verdad á sabiendas nadie ignora el calificativo que merece.

Vamos á ver. No tuvo crédito el Ayuntamiento para que el «Fomento Agrícola» le tomara en mejores condiciones los pagarés que, suscritos por individuos, algunos de los cuales han fallecido ya y otros, de ilusoria responsabilidad, existen desde la época calamitosa en que invadió nuestra ciudad la fiebre amarilla? Realizada esta operación, ¿no se disminuyó el interés que el Municipio venía satisfaciendo, obteniendo por la misma el consiguiente beneficio?

¿Hay nadie que pueda negar esta verdad?

Más tarde, cuando se proyectó el disparate colosal, cuyo proyecto resta todavía en pie, de reformar la plaza de Abastos, derribar las illetas de las calles de Cererols, Bolsaría y otras, obras todas de puro lujo y con las cuales se pretendió quizá distraer la atención fija en otros asuntos; ¿á quién acudió el Ayuntamiento para emprender tal reforma que, según afirmaban sus autores, sería asombro de propios y extraños? ¿Dónde fué á buscar la crecida suma de 750 000 pesetas? ¿Quizá á sus propios recursos?

Todos sabemos que nó, no obstante de que hubiera sido lo prudente y digno de elogio. Pero suponía cálculo, economía, orden y buena voluntad. En vez de esto prefirió imitar la conducta de todo aquel que despillaría sin ton ni son y para subvenir á sus vicios y caprichos empeña sus rentas de cualquiera manera con tal de salir del atolladero, sin pensar en las consecuencias que por preción habrían de tocar él ó sus sucesores. Y así el Ayuntamiento empeñó el producto del impuesto de consumos, que si bien es verdad no es ya hoy de tanta importancia como en otras épocas, gracias á sus propios desaciertos, aún representa una buena partida aunque expuesta á desaparecer por completo el día de un cambio político en determinado sentido. Tie-

ne igualmente dado en garantía lo que produce y producirá la Plaza de Abastos, si llega á ser reformada. Todo cuanto impuesto más ó menos saneado cuenta nuestro desordenado Municipio, lo tiene hipotecado para garantizar sus empréstitos.

¿Acaso no es una verdad sabida y elemental que para gastar el crédito no hay más que usar de él?

Y cuando se usa y se abusa como lo hacen nuestros administradores comunales, ¿qué ha de acontecer?

¿Pensarían el Sr. Losada y los que con aires de hacendistas municipales nos gobiernan, que para poseer mucho crédito no habfá como contratar un empréstito diario?

¿Dónde acudieron en busca de los 150.000 duros para la reforma de la Plaza y demás obras de puro lujo?

Pues, al Fomento Agrícola, en cuya sociedad sabido os hubo tenaz oposición para realizar el préstamo por quien preveía lo que ahora ha sucedido.

En el mismo partido fusionista no faltaron personas de competencia tan reconocida, como la del actual senador D. Pedro Martínez, que se opusieron con razones muy atendibles á la operación intentada. Y tales manifestaciones proporcionaron sólo á ese señor cruces alfilerazos propinados desde las columnas del ya «El Liberal Palmesano», por sus mismos correligionarios, todo porque el señor Martínez con buen sentido y mejor intención, no patrocinaba la idea de poder llevar dinero al Ayuntamiento para ser derrochado ó algo peor, aunque para ello fuera preciso empeñar el retrato del rey don Jaime ó las varas de los ministriles.

Se realizó el empréstito que aún no se ha hecho efectivo, se trata de un tercero y otra vez se acude á la misma Sociedad para que

constituyéndose en lágrimas del Ayuntamiento sea el perpetuo biberón donde puedan siempre chupar los insaciables mamones de nuestro famélico Municipio. Y por que esta sociedad, en defensa de sus intereses, no se aviene á lo que le piden, negándose en uso de su perfectísimo derecho á dar más dinero, pues que tarde ó nunca volverá á recuperar el que ya tiene desembolsado; porque se porta de la manera como lo haría cualquiera celoso de los intereses que administra; por hacer, en una palabra, lo que debe, después de haber hecho más de la regular y prudente, el Alcalde de Palma reconocido á tales finezas, procura que los odios de los obreros reconcentren contra esa sociedad, cuando el único causante de todo es el Ayuntamiento que hace tiempo no tiene más plan que proyectar empréstitos empeñando sus recursos de tal manera y forma, que ni á nuestros nietos les cabrá la dicha de ver liberados.

Y cuando todo esto sucede, ¡hay todavía quien tiene valor bastante para lamentarse de la falta de crédito de una corporación arruinada por tanto desacierto!

Risum teneatis.

El principio del fin

¿Qué se hicieron
Los infantes de Aragón?
¿Qué fué de tanto galán?
¿Qué fué de tanta invención?
¿Cómo trujeron?

Como concluyen ciertos hombres su misión y su historia, podemos verlo al fijarnos en el hundimiento completo y en el descrédito espantoso en que han caído los encargados del partido fusionista, para llevar la dirección y repre-

sentación en el seno del Ayuntamiento de Palma. No es hoy la pasión de partido, ni los compromisos políticos, ni siquiera los agravios que á diario reciben nuestros amigos, víctimas de los enconos y de la soberbia de los que mandan. No. Los fusionistas en el Ayuntamiento están de cuerpo presente, y quien se ha encargado de dar noticia oficial al vecindario, ha sido el que hasta ahora fué aliado, el concejal carlista D. Mariano Zaforteza.

Triste destino es morir á manos de sus propios engendros. Pero aún es más triste que llegue un día que un partido local se encuentre aislado por completo, rechazado de todos, y si algún partido ha recibido de él favores como son los silvelistas, si bien no se atreven á atacarle públicamente como desean y les parece justo, en cambio á media voz son los que más duros cargos formulan y los que con más actitud censuran sus actos, rechazando cualquier clase de participación ó solidaridad.

El partido fusionista está agonizante, cuando lo regular era aún no haber empezado á vivir en esta última etapa de su denominación.

Las causas que han motivado su temprana decrepitud han sido varias.

Cualquier partido político que empieza por tener la cabeza visible del mismo, cuya condición no es más que la del empleado público de carácter político, que al mandar los suyos le dan un puesto para que cobre y coma y que al caer su partido procura animar y tener unidos á sus correligionarios, predicando día y noche á guerra santa; en una palabra, cuando el jefe de un partido, como el Sr. Ribot, se convierte en un industrial de la política, teniendo por todas partes industriales de menos vuelo, que todos á una cuidan de la vida del Señor, vendimiando cada uno por su lado la uva que las cepas produ-

—Hermano mío, dijo lord Roskelin, compadécete de oí, estás mal informado.

Al contrario, lo estoy de un modo indudable, contestó el general con entereza; el corazón activo y orgulloso de Mariana no cedería en tal manera si esto fuese una calumnia. Vamos, vamos, hermana mía; seas superior á una vergüenza mal entendida, y vuelve á ser madre sensible. Si las leyes del mundo te detienen, la de Dios y de la justicia te lo mandan: deja que digan las gentes, si quieren, que en un momento de amor y de debilidad has olvidado lo que á ti misma te debías, pero no permitas jamás que se diga que has olvidado los sentimientos de la naturaleza abandonando á un hijo.

Lady Roskelin sin alzar la cabeza ni atreverse á mirar á su hermano dijo en voz baja á su marido: Estoy muy mala; te pido que me dejes salir, mañana hablaré á mi hermano.

El general opinó siempre que si hubiese permanecido en la sala, no hubiera podido resistir y lo hubiese confesado todo, pues en aquel primer momento no tuvo valor para negar nada; pero la ternura de su marido y la bondad de su hermano, dieron lugar á la consideración, y el primero la llevó á su cuarto donde se quedó largo rato haciéndola compañía. Al día siguiente salió y presentóse ante ellos con muy diversos sentimientos de los indicados en la víspera, pues había recobrado ya toda su serenidad y allévez, de modo que negó con firmeza imperturbable el tener conocimiento alguno de aquel asunto. Para colorir mejor el hecho y alucinar á su hermano, y aun á su marido con respecto á la existencia del hijo, declaró que su última carta á Katy Mac-Craig, y la prevención para hiciese volver con ella á Saint Clair, no había tenido otro objeto que el deseo muy natural á una tierna madre de alejar del tío de su hijo á un joven extraño cuyo ascendiente sobre él le era poco satisfactorio y favorable; que después de lo ocurrido en Monteith, y de haber visto que

por entendido; pero no pudiendo resolverse á mirar á su hermano bajo un punto de vista tan odioso, estaba confiado aun en que podría justificarse ó arrepentirse á lo menos; marchó pues al castillo de Roskelin y ma dejó en el de Monteith.

Aunque nada sospechaba y acerca del motivo de este viaje, le vi marchar con sentimiento, pues era la primera vez que me veía separado de mi protector; se lo manifesté y me despedí llorando, asegurándole que me fastidiaría muy pronto de verme ausente de él, y que á pesar de las travesuras de John y de la altanería de su madre, deseaba que me permitiera acompañarle; me estrechó la mano diciéndome que pronto volveríamos á vernos, que quizás me llamaría para que fuese á reunirme con él, y me dijo esto con un semblante tan alegre y amistoso, que no pude menos de quedar medio desconsolado.

Tomó pues el camino de Roskelin acompañado de cuatro criados, y á la llegada se encontró con la novedad de que los señores del castillo estaban ausentes, en un viaje de recreo, y que debían volver dentro de tres días. Llegó lord Roskelin el primero; era de un carácter débil pero al mismo tiempo muy hombre de bien, de modo que si le hubiesen dejado hacer lo que su corazón le dictaba, hubiera sin duda obrado con justicia y rectitud; mas por otra parte era tan esclavo de la voluntad de su mujer, que le gobernaba á su antojo y nunca tuvo valor para contradecirla.

La disputa que habían tenido en Monteith con el general, por causa mía, y que les hizo marcharse con tanta precipitación, era motivo para que no esperasen tan pronto la visita de su hermano; mas no obstante fué recibido por el conde con suma satisfacción y contento.

Estando comiendo con él solo, creyó el general que aquella ocasión era la más propicia para entablar el grande asunto de que iba á tratar, y al tiempo de los postres llenó el vaso y tocándole en el del conde, «A la

ANUNCIOS DE EL BALEAR

ANUNCIOS MORTUORIOS TARIFA

En 1.^a plana à 2 columnas 6 pesetas

» 1.^a plana à 3 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.



En 2.^a plana à 2 columnas 5 pesetas

» 3.^a plana à 3 columnas 6 pesetas

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

JULIO

18

1870. Se vota y proclama en el Vaticano el dogma de infabilidad del Sumo Pontífice

Lunes

197 Sta. Sinfrosa mártir 166



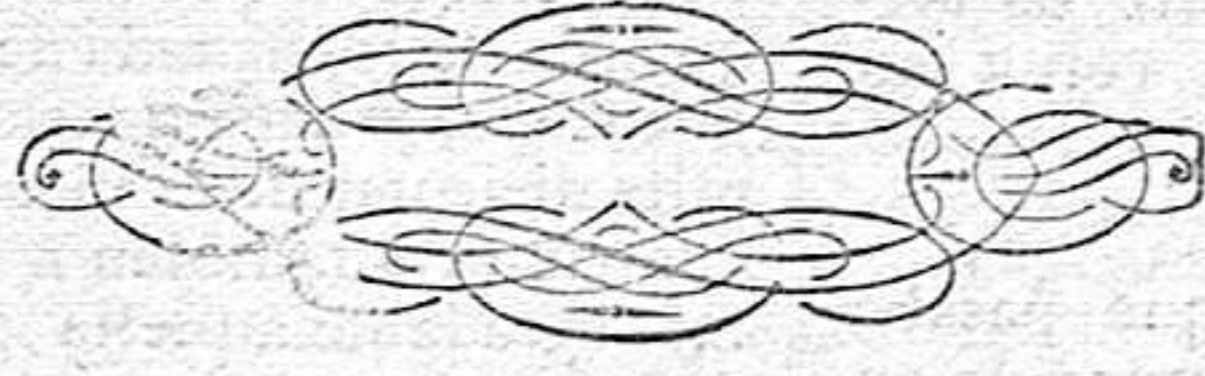
JULIO

19

1870 El gobierno francés declara la guerra à Prusia y sus aliados.

Martes

200 Santa Justa virgen 155



TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

ELIXIR À LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Bilia, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

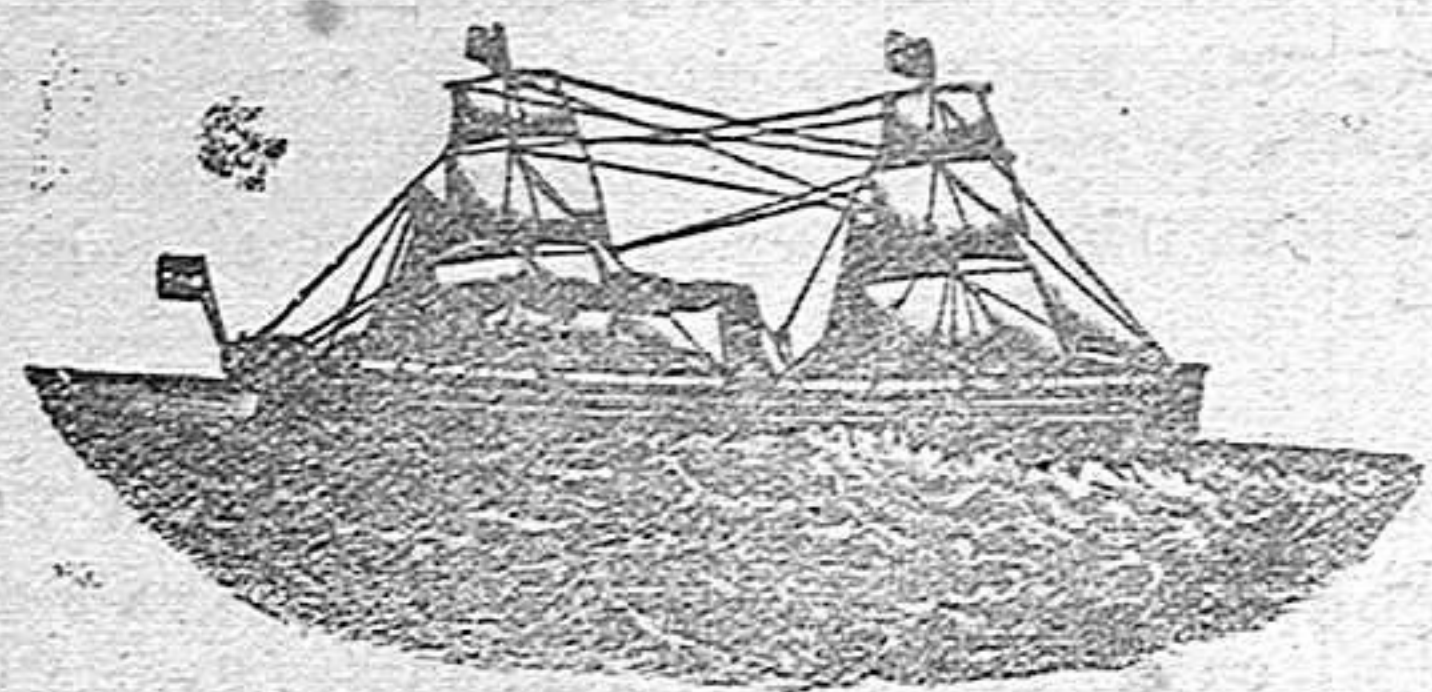
Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL à cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fontse, 31: BARCELONA

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las cuales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, me es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 3 pesetas. Farmacia de D. Ignacio Forteza.—Bolseria.



LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos

fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha conseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores é asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 ROCA Y VADELL CONQUISTADOR 12

JARABE VERMIFUGO

El preparado por J. SUREDA LLITERAS es el que más rápidamente destruye las lombrices (Cuchs), y hace desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan en los niños, como:

Enflaquecimiento, palidez, toses pertinaces, inapetencia, etc., etc.

Es sumamente agradable. Regenera y fortalece à los niños.

Callicida Sureda

Mediante su empleo desaparecen en muy breve tiempo los callos y durezas de los pies. No ofrece peligro alguno su aplicación. Se venden en la Farmacia de

J. Sureda Lliteras
Brossa, 9.—Palma

IMPRENTA DE

RUBI Y MONSERRAT

Marina, 2 y Mar, 3

Este nuevo establecimiento servirá al público à precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.